

LA VERDAD

Este periódico
SE PUBLICA POR SU IMPRENTA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE
Organo de los intereses del Departamento Artigas

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza Principal

Sale Miércoles y Sábado

SUSCRICION

Pagadera adelantada

Por un mes. . . . \$17 20
" seis meses. . . . " 6 00
" un año. . . . " 11 00
Número suelto. . . . " 20

LA VERDAD

SAN EUGENIO, FEBRERO 1.º DE 1888

Sceleris conscientia pungi

II

Y sigue *A Patria* descargando su bien provisto arsenal de improperios contra Villar y Lelou; no escapándose a sus iras ni el Gobierno de la República, pretendiendo hacerlo aparecer a los ojos de algun creyente de buena fe no solo indiferente a la supuesta desaparicion de Leopoldo Marquez, sino *coparticipé* proteccionista, connivente etc. del forjado hecho que atribuyo a aquellos jefes. Cuando hay exceso de bilis, convieno arrojarla por algun sitio.

Pero toda esa retahila de groseros insultos del *esquejado redactor* es de efecto contraproducente; porque pierde tanto su causa por la misma groseria de expresion, cuanto mayor es el grado con que se manifiesta su enojo.

A Patria en su entusiasta vuelo por las regiones del insulto llega hasta a clasificar a nuestro gobierno—de gobierno de *bandera al tope* que acaba de poner en libertad al Coronel Galarza, queriendo talvez significar con el dicharachio que es un gobierno de desgobierno, ó cosa peor.

Peró solo del imagin de *A Patria*, es decir, de su redactor, es que podia salir el barbarismo de decir que el Gobierno de la República puso en libertad al coronel Galarza, como si esto significara un acto arbitrario, conivencia ó indiferencia, cuando es público y notorio que Galarza no estaba preso judicialmente, y que de las averiguaciones hechas para el esclarecimiento del suceso de Mercedes nada absolutamente resultaba contra aquel jefe. Si mas tarde se le redujo a prision por mandato judicial, bien sabe el señor redactor que fué por circunstancias ulteriores. Es, pues, tan intestado este cargo al Gobierno de la República como los demás que dejamos constatados.

Es mucho redactor el redactor de *A Patria*!

En un editorial del *Ecos del Progreso*, del Salto, titulado *La Política de Coronado*, en que este colega asegura haber tenido a la vista una carta original del coronel Villar a un amigo suyo, rogándole—refiriéndose a nos aduza asignado—que hi-

ciera firmar a los demás amigos la adjunta, quiere ver el redactor de *A Patria* una imposicion que su visionaria imaginacion traduce textualmente así: «y nigan en no firmar el elogio que pido y el calabozo, y el oseo colombiano, y la barrica de clavos (progos) y el hierro candente allí están en el Paso de la Laguna a esperar los que tuvieron la audacia de negarme la firma.»

Si estuviéramos en el memorable é inolvidable tiempo de Rosas; si no tuviéramos un gobierno recto é ilustrado a quien sus mismos adversarios políticos reconocen patriotismo, rectitud y honradez, y si los acontecimientos del coronel Villar revelaran en él instintos feroces y espíritu vengativo, pudiera admitirse la maliciosa interpretacion que queda transcrita; pero en los tiempos que felizmente corren y con los irreprochables antecedentes del pundonoroso militar coronel Villar, no puede dejarse tacharse de perversa la palabra del redactor de *A Patria*.

El pedido del coronel Villar, suponiendo que lo haya hecho, no significa otra cosa, ni racionalmente puede interpretarse de otro modo, que un pedido hecho a persona de su intima relacion con la franqueza y libertad a que la verdadera amistad da derecho; pero jamás como una imposicion enuelta en las mas horribles amenazas.

La nefanda época de los manditos como Coronado ha pasado en la patria de los 33, para jamás volver.

Pero, para que perdermas tiempo en demostrar la sinrazon de los insultos y groserias de *A Patria*, si el público ilustrado la ha de juzgar por los quilates de su delicadeza!

Dejemos a ese redactor que prosiga en el espinoso camino que con tanto desacierto como audacia ha trillado, que al fin de la jornada ha de hallar los laureles de la victoria en el polvo de sus muertas ilusiones.

Los dromedarios en la guerra

El empleo de los dromedarios en la guerra data de larga fecha: Herodoto, Plinio, Tito Livio, Diodoro, Xenofonte y Tácito hacen mencion de soldados montados en dromedarios y citan combates en los que estos se distinguieron.

Durante la campaña de Egipto, Bonaparte habia creado un regimiento de dromedarios que contó 700 animales y que prestó grandes servicios. Luego cuando la conquista de Argelia, se hicieron trasportes desoldados de infantería con éxito, en columnas de 100 y 200 dromedarios. En 1379, finalmente, un general ingles operó en el desierto de Bayada, con un cuerpo de infantería montado en camellos.

Encontramos interesantes detalles en la *Revista del Circulo Militar*

sobre este método de transporte, nuevamente empleado en algunos puntos del sud de Argelia.

En las Indias Inglesas, los camellos empleados para el servicio del ejército pueden hacer, durante cinco ó seis dias de marcha, 50 kilómetros por dia, llevando un peso de 240 a 250 kilogramos, con la condicion de tener todas las noches agua y forraje. La marcha es de 9 a 10 kilómetros por hora.

Los camellos de las indias, que constituyen un tipo intermediario entre los camellos del Tell argeliano y los del extremo del sud, no tienen ni la rapidez ni la sobriedad de estos últimos.

Los camellos de los equipos de Laghouat son bestias de transporte, a las cuales no se puede pedir mas de 30 ó 35 kilómetros de marcha por dia.

Entre los Caubas de Metidj, de El-Golfa y de Ouargla se encuentran una raza de camellos algunas veces de que los de Ouled Nadjia y de Labarca.

Estos dromedarios pueden andar diez leguas por dia al paso de siete a ocho kilómetros por hora y sostener esta marcha durante varios dias seguidos.

En dromedarios del extremo sur piensan los franceses que deberá ser montada la infantería destinada a servir de *maghras* a sus fronteras.

En los territorios hechos en Laghouat, se han empleado sucesivamente *maghras*, guerrilleros y cazadores de Africa: todos estos ensayos han obtenido éxito y han probado que la direccion de dromedarios puede ser confiada lo mismo a europeos que a indígenas.

EL PRIMER AMOR

DE ALFREDO DE MUSSET

Su primer amor data del año 1814 y ese amor, por haber sido infantil, no fué menos profundo, bien que se cambie en amistad mucho tiempo antes de la edad de los verdaderos amores. Allí el no contaba todavía cuatro años cuando vió entrar en casa a una jóven que no conocia.

Llegaba de Lieja, que ya no pertenecia a la Francia, y contó las peripecias de la guerra de independencia y las conmoviciones que se habian sentido en Lieja donde su padre ocupaba el puesto de magistrado del imperio.

El muchacho se sintió maravillado con esa narracion. Del campamento donde estaba sentado en medio de sus juguetes, escuchó hasta el fin sin pronunciar una sola palabra después se levantó para preguntar el nombre de la jóven.

—«Es una prima tuya, le dijeron: se llama Clelia».

—«Ah! es mia, replió; entonces la tomo y aguardo.»

Se apoderó de ella en efecto y vi-

lizo contar de nuevo, además de la historia de la guerra de invasion y de la vuelta a Francia, cien otros cuentos que ella inventaba para darle gusto, con una fecundidad encantadora. El no podia vivir sin Clelia. Desde que la jóven llegaba, lo llamaba a un rincón, diciéndole: «Y sucedió que...»

—«Era la señal de las narraciones que no se agotaban nunca y de que el niño no se cansaba jamás.»

Por fin pidió a su prima en casamiento, mas seriamente de lo que se creia, y como a nadie le ocurrió rehusársela, exigió de ella la promesa de acompañarlo al altar tan pronto como el tuviera la edad requerida; hecho esto se creyó con toda buena fe su marido. Clelia tuvo que partir con sus padres para la provincia. La separacion costó no pocas lágrimas y concluyóse por apereibir que la predileccion del niño tenía todos los caracteres de una pasión violenta;

«No me olvides, le decia su prima al partir.

—«Olvidarte! pero no sabes acaso que tu nombre está escrito en mi corazón con una lámina filosa!»

Para ponerse en estado de sostener correspondencia con su mujer, puso un ardor increíble en sus lecciones de lectura y de escritura.

Cuando la jóven tomó como era natural otro marido de una edad menos tierna, fué preciso hacerle un misterio del asunto y recomendar a todas las personas de la relacion de la casa, que lo guardara absolutamente. Un dia, algnor, olvidando las recomendaciones, habló de Madame Moulin, a el nuevo nombre de Clelia. El muchacho se lanzó impetuosamente al medio del círculo.

«¿Dónde hablais? ¡Dijo. Dónde está Madame Moulin?»

—«Hé aquí se le respondió, mostrándole una jóven a la cual no conocia y que se encontraba de visita muy a propósito.

Miró a la persona designada con atencion y volvió en seguida a sus juegos. Algunos dias después, nuestro nuevo primo, M. Moulin, vino a nuestra casa.

«He visto a tu mujer, le dijo Alfredo. No es fea, pero me gusta mucho mas la mia.»

El secreto se guardó así durante muchos años. En fin, cuando los trabajos serios de la educacion y los cuidados del colegio, habieron cambiado el curso de sus ideas, Alfredo supo que su prima no habia podido esperar, para casarse, su primera edad suficiente para tomar mujer. Después de la primera comocion causada por esa revelacion, preguntó temblando si era posible que Clelia se hubiese casado de él. Y cuando se lo dijo que ella le guardaba toda la ternura y el cariño de una hermana mayor, su ansiedad se calmó. Reflexionó un momento y respondió: «Pues bien, me conformaré!»—como si hubiera podido comprender la diferencia que

hay entre una esposa y una hermana.

Madame Moulin habia en Clermont con su marido y sus hijos: estaban estrechamente unidos, no solamente por los lazos de la sangre, sino tambien por una comunidad de intereses. Repentinamente, en 1836, cesamos de entendernos. Hubo entre nosotros un debate de negocios. De una y otra parte hubo cartas ágras. Se llegó hasta querer pleitear. Alfredo tomó la diligencia y partió para Clermont. Entró a casa de su prima sin hacerse anunciar: los dos se pusieron a llorar, se abrazaron y el proceso quedó allí. Desde entonces nuestro buen acuerdo no se turbó jamás. Alfredo tenía gran confianza en el gusto y en el criterio de su prima Clelia. Ella vino a Paris en 1852, para asistir a la asamblea de recepcion en la Academia, y la última vez que Alfredo la vió, le decia: «Cuando se llaga de mis obras una edicion de gran formato en lindo papel, te ofrezco un ejemplar que haré encuadernar en tela blanca con un filete de oro, a fin de que represente exactamente una prenda de la amistad que nos ha unido.»

Pablo de Musset

GACETILLA

A nuestros suscritores

Regamos a nuestros suscritores que nos envíen mandar abonar a esta administracion las mensualidades vencidas de suscripciones al periódico, ó en su defecto indicar una casa de comercio de esta plaza para mandar cobrarlas.

Grave sobre el emperador del Brasil—Relata lo siguiente un diario porteño:

«Parece que algo grave ocurre a Don Pedro II, pues que en los últimos ocho dias, ninguna noticia a él respecto se ha recibido en Rio Janeiro.»

El corresponsal que el importante diario «O Pais» tiene en Buenos Ayres, ha recibido esta mañana un despacho de ese colega pidiendo noticias del emperador.

El despacho agrega que en Rio reina gran ansiedad por la falta de esas noticias.

El hecho es tanto mas notable cuanto que «O Pais» tiene cerca del emperador un corresponsal activísimo, que trasmite continuamente despachos telegráficos sobre el estado de Don Pedro.

Segun el último telegrama que tiene la fecha del 10, el emperador regresó del principado de Mónaco a Cannes algo fatigado, inspirando como siempre el mayor cuidado la menor alteracion en su salud.

Por otros despachos recibidos en esta capital notase una coincidencia con la falta de noticias de Don Pedro. Desde hace ocho dias que el presidente del consejo de ministros baron de Coteigipe se encerró en su domicilio, haciendo constar que se hallaba en-

[illegible]

GRAN BARATILLO DE ALBERTO MONTALDO

Calle Arapey Esquina á Valentín
SALTO ORIENTAL

Precios sin competencia!!

Esta casa es una de las principales del Salto, tanto por lo bien surtida en artículos de tienda como también por el variado y excelente surtido de artículos de almacén.

También cuenta con una sucursal establecida en la Plaza Libertad frente á Montevideo, donde también venden mercancías de primera calidad.

Precios sumamente módicos

ACEITE PARA ALUMBRADO

Luz Diamante

170 GRADOS DE FARENHEIT



LONGMAN & MANTON
Luz para Aluminado. Luz y Aluminado.

Este aceite está fabricado por un sistema especial, exclusivamente para el uso doméstico, y muy particularmente para las lámparas de Luz Diamante. El agua destilada. Luz es clara, brillante y sin olor.

ES TAN COMPLETAMENTE SEGURO

acule si la lámpara se quiebra por casualidad, la lámpara no se incendia. Está envasado en la misma forma que el kerosene, con un tapón de latón y un sifón de patente que permite la limpieza de la lámpara sin necesidad de sierrames de ninguna especie. Las mismas lámparas de Luz Diamante sirven para la Luz Diamante, limpiándolas y poniendo nuevas velas.

También envasamos la Luz Diamante en botellas de vidrio, para su uso inmediato para el uso de familias.

SE HALLA EN VENTA EN

ANTONIO RUBIO

111--calle 18 de Julio--111

MONTEVIDEO



Marmoleria Salteña
DE
LEJANDRO BARRATA

Calle Pintado núm. 101

Salto Oriental

Eso establecimiento cuenta con un surtido completo de mármoles de todas clases.—Se hacen urnas de todo tamaño y gusto, con inscripciones al relieve, doradas, pautones, lápidas y toda clase de trabajos de mármol.

Las personas que necesitan de este establecimiento para sus pedidos.

Barberia y Peluqueria
DE DAVID REGGI
PLAZA PRINCIPAL

HIPP, HELL, HURRA, HURRA

El establecimiento de artículos de lujo y de primera calidad, en estos artículos, un surtido completo, de artículos de lujo y de primera calidad, lo que viene á ser la actividad general, consiguiendo á la espera de artículos, igualmente ha recibido un esplendido surtido de artículos, para la casa de buena fama. Con que así—¡Alo d Castro, señoras!!

BAZAR URUGUAYO

FRANCISCO MONTALDO CASTRO

CALLE URUGUAY ESQUINA SARANCI
ALTO ORIENTAL

En este Bazar, el primero en su ramo y el High Life salteño se encuentra un magnífico y elegante surtido de artículos especiales en sedas y lencerías para vestidos, guantes de cabritilla de las mejores fábricas hasta artículos conocidos como también lujosos artículos para adorno de sala y especialmente sombreros para señoras y señoritas.

CASA

DE

COMISIONES EN GENERAL

DE

ANDRES CASTILLA Y Ca.

200--25 DE MAYO--200

MONTEVIDEO.

INSTITUTO SOLIS
COLEGIO MODELO

DIRECTOR--R. DE REQUESENS--SECRETARIO--E. DE REQUESENS

En la casa que tenía el Hotel D. César Castro

SAN EUGENIO